

Sí. He revisado el índice disponible de **Gary Greenberg, *101 mitos de la Biblia: cómo los antiguos escribas inventaron la historia bíblica***. Es una obra especialmente interesante porque, a diferencia de Spong, Greenberg centra buena parte de su análisis en **las contradicciones internas de la Biblia, sus fuentes literarias y las relaciones con mitos egipcios y del antiguo Oriente Próximo**. La edición española tiene unos 101 apartados o «mitos» y unas 320 páginas.

1. Las grandes partes conceptuales del libro

El libro está construido alrededor de **101 afirmaciones bíblicas que Greenberg somete a examen histórico y comparativo**. No son 101 mitos independientes en sentido estricto: muchos forman una cadena y permiten reconstruir cómo entiende Greenberg la formación de la historia bíblica.

I. Introducción: cómo se construyó la historia bíblica

Antes de entrar en los 101 mitos, Greenberg explica su método.

Presta especial atención a:

- las distintas fuentes y tradiciones bíblicas;
- las contradicciones entre relatos;
- documentos antiguos que la propia Biblia menciona pero que no conservamos;
- las fuentes egipcias y mesopotámicas;
- los anales y tradiciones históricas;
- la diferencia entre **historia, leyenda y mito**.

Un concepto fundamental es que los redactores bíblicos **no habrían creado sus relatos desde cero**, sino que habrían reutilizado tradiciones anteriores y las habrían adaptado a sus propias necesidades religiosas y políticas.

II. Mitos del inicio: Génesis y los orígenes

Es la primera gran sección y ocupa aproximadamente los primeros treinta mitos.

Greenberg comienza desmontando la idea de que los primeros capítulos del Génesis constituyan una descripción histórica de los orígenes del universo.

Entre los primeros temas aparecen:

- 1 el caos primordial;
- 2 la creación mediante la palabra;
- 3 la creación de la luz;
- 4 la separación entre luz y tinieblas;
- 5 el firmamento;
- 6 el cielo;
- 7 la separación de las aguas;
- 8 la vegetación antes del Sol;
- 9 los astros;

- 10 las aves;
- 11 la creación del ser humano;
- 12 Adán y Eva;
- 13 el dominio humano sobre los animales;
- 14 la creación de la tierra;
15-16. el descanso divino;
- 15 relaciones entre cielo y tierra;
- 16 Adán y Eva como primeros seres humanos;
- 17 Adán formado del polvo;
- 18 los dos árboles;
21-24. el pecado, el conocimiento, la inmortalidad y Eva.

El índice original permite comprobar que Greenberg va analizando **afirmación por afirmación**, no simplemente el relato del Génesis como un bloque.

¿Qué intenta demostrar?

Que muchos elementos del Génesis poseen **paralelos mucho más antiguos** en las culturas del Próximo Oriente y, especialmente, en Egipto.

Su tesis es provocadora: los redactores bíblicos habrían tomado materiales culturales preexistentes y los habrían reorganizado dentro de una concepción monoteísta.

III. Edén, Caín y las primeras generaciones

Después del relato de la creación, Greenberg continúa con:

- el jardín de Edén;
- la serpiente;
- Adán y Eva;
- Caín y Abel;
- los descendientes de Adán;
- las primeras generaciones humanas.

Aquí aparece una de las cuestiones metodológicas más importantes del libro:

La Biblia contiene diferentes tradiciones superpuestas

Greenberg considera que algunos relatos no fueron originalmente concebidos como una única narración continua, sino que los redactores bíblicos **fusionaron tradiciones diferentes**.

Esto permite explicar determinadas repeticiones y tensiones internas.

IV. Noé y el diluvio

Esta es una de las partes más interesantes del libro.

Greenberg compara el relato bíblico del diluvio con tradiciones mucho más antiguas de

Mesopotamia.

Especialmente importante es la tradición de:

Atrahasis / Utnapishtim y el poema de Gilgamesh.

La cuestión fundamental es:

¿Inventó Israel el relato del diluvio o heredó una tradición mucho más antigua?

Greenberg considera que el relato bíblico pertenece a una **familia de relatos del antiguo Oriente Próximo**.

También analiza cuestiones como:

- el arca;
- los animales;
- la duración del diluvio;
- el monte donde habría descansado el arca;
- las diferencias entre las versiones bíblicas.

La afirmación de que el arca de Noé llegó al **monte Ararat** es precisamente una de las proposiciones que Greenberg cuestiona.

V. Los patriarcas: Abraham, Isaac y Jacob

La siguiente gran etapa corresponde a los patriarcas.

Greenberg estudia:

- Abraham;
- Sara;
- Isaac;
- Rebeca;
- Jacob;
- Esaú;
- las relaciones familiares;
- las promesas de Dios;
- la formación de Israel.

Aquí aparece una pregunta histórica fundamental:

¿Son Abraham, Isaac y Jacob personajes históricos verificables?

Greenberg es muy crítico con la posibilidad de reconstruir sus biografías como si fueran historia moderna.

Su interés está en mostrar cómo las tradiciones patriarcales pueden funcionar como **relatos fundacionales destinados a explicar la identidad de Israel**.

VI. José y Egipto

El relato de José recibe una atención especial porque Greenberg concede una importancia enorme a la **influencia egipcia**.

José aparece como:

- esclavo;
- intérprete de sueños;
- administrador;
- salvador durante la hambruna;
- personaje vinculado a la corte egipcia.

Greenberg intenta descubrir detrás de la narración bíblica elementos procedentes de tradiciones egipcias.

Esto enlaza con una de sus tesis generales:

Para comprender algunos relatos bíblicos hay que salir de la Biblia y estudiar Egipto y el antiguo Oriente Próximo.

VII. Moisés y el Éxodo

Aquí entramos en una de las zonas centrales del libro.

Greenberg analiza:

- Moisés;
- las plagas;
- la salida de Egipto;
- el paso del mar;
- el Sinaí;
- la alianza;
- las tablas de la Ley;
- los Diez Mandamientos.

Uno de los puntos más llamativos es su análisis de los **Diez Mandamientos**.

Greenberg sostiene que existen diferentes versiones y tradiciones legales dentro de la propia Biblia, por lo que la idea de que Moisés recibió una única lista perfectamente definida de diez mandamientos resulta problemática. El capítulo 78, por ejemplo, lleva precisamente el título «Moisés dio a Israel los Diez Mandamientos».

VIII. Josué y la conquista de Canaán

Esta es probablemente una de las partes históricamente más provocadoras.

Greenberg examina:

- el paso del Jordán;
- Jericó;
- Rahab;
- Hai;
- Gabaón;
- Jerusalén;
- Jasor;
- la conquista de Canaán.

Los capítulos 82-90 recorren precisamente esta secuencia.

Su argumento fundamental es que **la arqueología no encaja fácilmente con el relato de una conquista militar unificada dirigida por Josué**.

Un ejemplo emblemático es Jericó.

Greenberg cuestiona que las murallas de Jericó fueran derribadas por Josué, porque la cronología arqueológica no coincide con la narración bíblica tal como tradicionalmente se interpreta. La propia presentación editorial del libro destaca esta conclusión.

IX. Los jueces y los héroes

La sección dedicada a los héroes incluye personajes como:

- Débora;
- Sansón;
- otros jueces y protagonistas de las antiguas tradiciones israelitas.

Aquí vuelve a aparecer la cuestión del **mito heroico**.

Greenberg no pretende simplemente decir:

«Sansón nunca existió».

Su preocupación es mostrar cómo una tradición heroica puede haber sido convertida posteriormente en historia nacional.

Uno de los ejemplos que el editor destaca es la afirmación de que **Sansón derribó un templo filisteo**, que Greenberg considera parte de una tradición legendaria.

X. Saúl, David y Goliat

Esta es otra de las partes más llamativas.

Greenberg analiza:

- Saúl;
- David;

- Goliat;
- la división entre Israel y Judá;
- los conflictos internos;
- la monarquía.

Uno de sus argumentos más conocidos es:

David no habría matado a Goliat

Greenberg llama la atención sobre el hecho de que **2 Samuel 21:19 atribuye la muerte de Goliat a Elhanán**, mientras que 1 Samuel presenta a David como vencedor.

Por tanto, según Greenberg, el relato posterior habría atribuido a David una hazaña que originalmente pertenecía a otro héroe.

Esta es una de las tesis que se mencionan explícitamente en la presentación del libro.

XI. Salomón y la monarquía

Después llega Salomón y la construcción del gran reino.

Greenberg examina:

- Salomón;
- Jerusalén;
- el templo;
- la administración;
- el trabajo forzado;
- la relación entre Israel y Judá.

Aquí aparece otra cuestión fundamental:

¿Fue realmente el reino unido de David y Salomón tan poderoso como describe la Biblia?

Greenberg cuestiona la magnitud de la monarquía unida y considera que determinadas narraciones pueden reflejar **una construcción política posterior**.

XII. Daniel y Ester

Los dos últimos grandes episodios son particularmente significativos.

Greenberg analiza:

- Daniel;
- sus supuestas profecías;
- Ester;
- los judíos de Persia.

El índice termina con:

Mito 100: Daniel predecía el futuro.

Mito 101: La reina Ester salvó a los judíos de Persia.

En ambos casos plantea problemas de historicidad y de datación.

2. Las cinco grandes tesis de Greenberg

Si tuviéramos que condensar todo el libro, yo reduciría su pensamiento a **cinco tesis fundamentales**:

1. La Biblia no es una historia continua

Es una **compilación de tradiciones diferentes**.

2. Los relatos bíblicos tienen antecedentes culturales

Greenberg concede enorme importancia a:

Egipto + Mesopotamia + Canaán + tradiciones del Próximo Oriente.

3. Los redactores bíblicos modificaron las tradiciones

No se limitaron a transmitirlas.

Las **reinterpretaron** para construir una determinada identidad religiosa y nacional.

4. Existen contradicciones internas

Y esas contradicciones permiten descubrir diferentes fuentes y etapas de composición.

5. La historia bíblica no puede identificarse automáticamente con la historia real

Esta es quizá la conclusión más importante.

Biblia ≠ crónica histórica moderna.

3. Valoración crítica del libro

Aquí conviene separar claramente **lo que Greenberg hace muy bien** de **aquello en lo que su interpretación resulta discutible**.

Lo mejor del libro

★ 1. Excelente ejercicio de lectura crítica

Greenberg obliga al lector a hacerse preguntas fundamentales:

- ¿Quién escribió esto?
- ¿Cuándo?
- ¿Con qué fuentes?
- ¿Por qué aparece esta versión?
- ¿Existe otra versión?
- ¿Qué dice la arqueología?

Ese método sigue siendo extraordinariamente útil.

★ 2. Excelente utilización de las contradicciones bíblicas

Este es uno de sus puntos más fuertes.

Por ejemplo, cuando existen dos relatos diferentes de un mismo acontecimiento, no intenta ocultar la contradicción.

La utiliza como **pista para reconstruir la historia de la composición del texto**.

★ 3. Muy interesante su comparación con Egipto

Greenberg tiene una especialización e interés muy marcado por Egipto.

Eso le permite establecer conexiones que un lector que estudia únicamente la Biblia probablemente no descubriría.

★ 4. Muy buena conexión entre mito e historia

Su gran aportación divulgativa consiste en mostrar que:

mito no significa simplemente «mentira».

Un mito puede conservar:

- memoria colectiva;
- identidad;
- valores;
- conflictos;
- experiencias religiosas;
- interpretaciones políticas.

4. Sus principales limitaciones

Aquí sería bastante más crítico.

1. El título «101 mitos» puede resultar engañoso

No todo lo que Greenberg denomina «mito» es necesariamente un mito en sentido técnico.

A veces se trata de:

- contradicciones;
- problemas cronológicos;
- tradiciones literarias;
- interpretaciones;
- cuestiones históricas.

Por tanto, hay que utilizar la palabra «mito» con cautela.

2. Algunas conclusiones son demasiado categóricas

Este es, a mi juicio, el principal problema.

Existe una diferencia entre:

«No tenemos pruebas suficientes para afirmar que ocurrió así»

y

«Sabemos que no ocurrió así».

La primera afirmación es históricamente prudente.

La segunda necesita una evidencia mucho más fuerte.

En determinados momentos Greenberg se acerca demasiado a la segunda.

3. La arqueología es más compleja de lo que puede parecer

La arqueología del antiguo Israel ha avanzado enormemente desde que apareció el libro.

Por eso algunas conclusiones deben actualizarse a la luz de investigaciones posteriores.

El caso de:

- Jericó;
- la conquista;
- David;
- Salomón;
- el Éxodo;

requiere hoy una discusión mucho más matizada que simplemente «la Biblia dice X y la arqueología demuestra que no».

! 4. No representa el consenso actual sobre todos los temas

Greenberg es un autor **provocador y divulgativo**, no una autoridad definitiva en todos los campos de la investigación bíblica.

Por eso sería un error utilizar *101 mitos* como si fuera el equivalente a un manual académico contemporáneo.

5. Valoración global

Aspecto	Valoración
Capacidad crítica	★★★★★
Capacidad divulgativa	★★★★★
Análisis de contradicciones	★★★★★
Comparación con culturas antiguas	★★★★★
Uso de arqueología	★★★★
Rigor histórico global	★★★★½
Actualidad científica (2026)	★★★
Neutralidad académica	★★★
Capacidad para provocar reflexión	★★★★★
Utilidad para leer críticamente la Biblia	★★★★★

Mi valoración final

7,5–8/10 como obra de divulgación crítica.

No lo consideraría un libro definitivo sobre la historicidad de la Biblia. Sí lo considero **un libro muy útil para aprender a desconfiar de una lectura ingenuamente literal de los relatos bíblicos.**

Y hay una diferencia importante respecto a **John Shelby Spong**:

Spong pregunta fundamentalmente: «¿Cómo podemos leer la Biblia después del literalismo?»

Greenberg pregunta: «¿Cómo construyeron los redactores bíblicos sus relatos y de dónde procedían sus materiales?»

Por eso los dos libros se complementan extraordinariamente bien.

Spong → hermenéutica y fe.

Greenberg → mito, fuentes, historia y arqueología.

Y añadiría un tercer autor que completa muy bien este recorrido: **Israel Finkelstein y Neil Asher Silberman, *La Biblia desenterrada***. Ahí se puede hacer una comparación especialmente interesante entre **Greenberg, Spong y la arqueología bíblica contemporánea**, comprobando qué afirmaciones de Greenberg siguen siendo defendibles en **2026**, cuáles deben matizarse y cuáles han quedado superadas.